

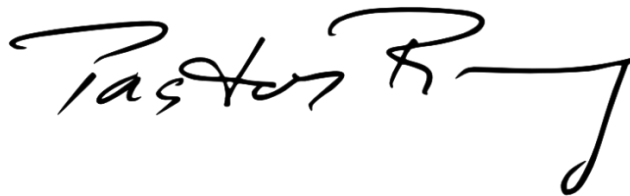
# CÓMO HACER FRENTE A LA PRESIÓN DE LA GENTE



DR. RANDY BRODHAGEN

# Cómo Hacer Frente a la Presión de la Gente

**Rev. RANDY C. BRODHAGEN**

A handwritten signature in black ink that reads "Pastor R. Brodhagen". The signature is written in a cursive style with a long horizontal stroke at the end.

**Traducido por Joann Lira**

"Cómo Hacer Frente a la Presión de la Gente" by Dr. Randy C. Brodhagen. Copyright 2026.  
Glory to God Ministries International; 67-399 E. Palm Canyon, Cathedral City, CA;  
Mailing Address P.O. Box 4167, Palm Springs, CA 92263, (760) 321-5222.  
All Rights Reserved. Glory to God Ministries International™ 1978

# ÍNDICE DE MATERIAS

Dios Elige y Dirige .....	4
Autoridades de Dios .....	6
Involucrarse o no involucrarse .....	9
Restitución de Pedro.....	11
Ocúpate de Tus Asuntos .....	13
Dios Determinará .....	16

## DIOS ELIGE Y DIRIGE

Jesús escogió a los discípulos que el Padre le dijo que escogiera, aunque había otras personas que Jesús podría haber nombrado. Juan 17 muestra como Jesús oró acerca de esos hombres en particular. Mientras oraba a su Padre Celestial, le dijo: "Estos que me has dado, ahora te los devuelvo. He cumplido lo que estaba llamado a hacer".

Recuerde, Jesús ministraba a multitudes; sin embargo, no pasó la mayor parte de su tiempo con las multitudes. Él pasó su tiempo con doce hombres. De esos doce, tres fueron elegidos para ocasiones especiales. ¿Usted cree que los otros nueve querían participar en esos eventos? Claro que sí. Pero, Jesús no se los permitió porque a esos otros nueve no les era dado participar. Claro que eran apóstoles, pero a Jesús no se dirigió a pasar más tiempo con ellos como a los tres. Dios ordenó esta operación. Jesús simplemente hizo lo que el Padre le dijo que hiciera. No dejó que la gente lo presionara con sus preferencias, disgustos o deseos.

Dios es quien dirige nuestro tiempo, si estamos sometidos a Él. En muchos casos, Jesús dejaba a los doce y se iba a pasar tiempo con su Padre. Cuando el Padre te pide tiempo, vete a pasar tiempo con él. Jesús se bajó de la barca y dejó a las multitudes en la orilla. Reconoció que esas necesidades podían esperar hasta que él regresara. También reconoció que no tenía por qué satisfacer esas necesidades. Si la gente aprendiera a creerle a Dios, Él satisfaría sus necesidades.

Jesús sólo hizo y dijo lo que su Padre Celestial le dijo que hiciera y dijera. Cualquier autoridad de Dios está bajo ese tipo de dirección. Nuestra vida debe ser dirigida de la siguiente manera: "Padre Celestial ¿qué quieres que haga?"

¿Cómo quieres que pase mi tiempo hoy?". Pregúntale, y Él te lo mostrará. Pídele a Dios que dirija tu tiempo. El ministerio de Jesús no fue dictado por lo que otras personas pensaban que Él debía decir o hacer. De la misma manera, nuestras vidas no deben ser dirigidas por la gente. Deben ser dirigidas por nuestro Señor.

Muchas veces cuando la gente intenta salirse con la suya, llega la presión. La presión también viene cuando intentas ser alguien que no eres. Incluso, a veces sientes que vas a estallar. Esa presión tiene que ser liberada, y muchas veces la forma en que la gente la libera no es realmente aceptable para el Señor. Puede que te enojas con tu cónyuge, tus hijos, tu vecino, o puede que simplemente te enojas en tu interior. Muchas personas reprimen la presión. La retienen demasiado tiempo en lugar de entregársela a Dios.

Soy el servidor de todos los hombres. Sin embargo, estoy bajo la dirección de mi Padre Celestial.

¿Crees que los discípulos se molestaron cuando quisieron pasar tiempo con Jesús y él se fue? Supongo que sí se molestaron porque a veces eran exigentes, celosos, envidiosos y orgullosos. Yo sé cómo reaccionaron estos hombres. Ellos impedían que otros participaran en la obra de Dios porque no viajaban ni eran parte de su grupo. Los discípulos se gloriaban en seguir a Jesús. Ellos andaban con Él y hablaban con Él. "Nosotros somos del círculo íntimo". A veces la gente actúa de esa misma manera. No está bien, pero sucede.

Jesús enseñó a la gente a dirigirse al Padre Celestial. Incluso les dijo en Juan 16 antes de ascender: "No me oren a mí. Orar al Padre Celestial en mi nombre porque el Padre Celestial mismo los ama". No puedo entender por qué la gente piensa entonces que pueden orar a Jesús, o que pueden orar a otras personas que han muerto. Jesús mismo dijo: "Ir al Padre Celestial mismo en mi nombre. Ese es el único camino al Padre".

# AUTORIDADES DE DIOS

¿Crees que el pueblo de Israel estaba molesto porque Moisés fue elegido para guiarlos? Claro que sí estaban molestos. Constantemente desafiaban su autoridad. En un momento dado, Miriam dijo: " Por cierto, ¿quién es Moisés? Sólo es nuestro hermano. Dios también nos habla". En el versículo siguiente Dios mostró claramente quién era Moisés. Es decir, Moisés era el instrumento ungido por Dios para que el Espíritu de Dios fluyera.

Dios no se anda con rodeos con la rebelión contra Sus autoridades. Miriam acabó con lepra, pero Dios le mostró su misericordia gracias a Moisés. Moisés oró para que Dios la sanara. Dios permitió que la lepra permaneciera en su cuerpo durante siete días. ¿Sabes por qué? ¡Para que Miriam no lo volviera hacer!

Cuando te rebelas y vas en contra de las autoridades de Dios, te abres al diablo. Date cuenta que eres tú quien se pasa de la raya. Nadie te obliga a desobedecer. El diablo ni siquiera puede hacer que tú seas desobediente a menos que tú quieras ser desobediente a Dios. En cambio, lo que hace es atraer a tu orgullo para que caigas.

Jesús operó por el Espíritu de Dios, y dejó que Dios determinara Su tiempo. La gente en su naturaleza quería disponer de ese tiempo con Jesús. Si Dios lo hubiera ordenado, Jesús se hubiera quedado con ellos. En otras palabras, no estaba alejado de ellos; pasaba mucho tiempo con ellos. Sin embargo, Jesús no permitió que la gente dictara cómo debía ocupar Su tiempo.

Jesús siempre dirigió a la gente hacia Dios cuando miraban hacía él. Los falsos profetas atraen a la gente hacia sí mismos y buscan la gloria de los hombres. Los verdaderos maestros no quieren la gloria, sino que quieren que toda la gloria vaya a Dios. Dios los usa como instrumentos para que fluya el Espíritu Santo. Él los usa como un punto de contacto para el ministerio de Su Espíritu. Ningún verdadero ministro del 6'32 Señor Jesucristo buscará la gloria para sí mismo o buscará unir a la gente a sí mismo. ¡Ustedes son el pueblo de Dios! Hace mucho tiempo, Dios me mostró que el pueblo es de Dios, no mío.

Sin embargo, Dios nos envía personas para ministrar, equipar y enseñar. Dios quiere que seamos los instrumentos para las liberaciones. Él dio el material para este libro, y Él proveyó el dinero para imprimirlo a través de personas que contribuyeron. Usted no lo consiguió por su cuenta. Dios puso en tu corazón el leerlo. Glorifica a Dios por haberte sometido al Espíritu de Dios. Es posible que Él te dirija ir a algún lugar, y tú elijas no ir.

Jesús dirigió a la gente hacia Dios, no a sí mismo. Cuando uno está bajo autoridad, uno sigue órdenes, ni más ni menos. De esta manera operaba Jesús. Él no hizo ni dijo nada por su cuenta. En una ocasión, les dijo a unos hombres cuya madre quería que se sentaran a la derecha y a la izquierda de Jesús en la gloria: "No puedo dejar que estén a mi izquierda o a mi derecha". El Padre Celestial de Jesús era el único que podía decidir este asunto.

Dios le dijo a Jesús a quién elegir como discípulos. Tales hombres fueron escogidos por el Padre Celestial para el ministerio. Mientras Jesús andaba y se encontraba con los hombres que serían sus discípulos, el Espíritu de Dios se apoderó de Él y dijo, "¡Escógelo!" Jesús simplemente decía: "Sígueme". No estaba sólo en el corazón de Jesús si no también en el corazón de aquellos hombres. Al instante, soltaron las redes y se fueron en pos de Él.

Mateo dejó todo el dinero de los impuestos en su caseta. Probablemente había una gran cantidad de dinero allí, pero ni siquiera lo pensó. Simplemente se levantó y se fue. ¿Por qué? Porque su espíritu era testigo de que fue elegido por Dios para la obra. Como la autoridad de Dios se estaba moviendo en Jesús y él dijo, "Sígueme", esa persona ya sabía, el espíritu de Dios le estaba hablando. Esta es la manera en la cual obra. Por eso Dios se mueve primero a través de Sus autoridades. A lo largo de la Biblia las autoridades de Dios sabían lo que era correcto y agradable al Padre Celestial.

A mucha gente se le ocurren ideas. Piensan o dicen: "Creo firmemente que debo ser profesor, y creo que tú debes ayudarme a organizar reuniones". ¿Pero qué sucederá si siendo un maestro y estableciendo reuniones no da testimonio con la autoridad, no va a funcionar. Puedes ir con cualquier autoridad que quieras, pero Dios puede decirles que no estás listo. Sin embargo, cuando sea el momento adecuado, la autoridad de Dios y tu espíritu darán testimonio. Entonces las cosas empezarán a suceder.

# INVOLUCRARSE O NO INVOLUCRARSE

En Lucas 12 vino uno y le dijo: "Maestro, ven y ayúdame a repartir mi herencia con mi hermano". Quería que Jesús se involucrara en sus asuntos. Muchos del pueblo de Dios se ahorrarían muchos problemas si se mantuvieran fuera de los asuntos de otras personas. Incluso cuando la gente busca tu ayuda deberías preguntarle a Dios: "¿Qué quieres que haga?".

¿Qué ocurre cuando hay una herencia de por medio? Normalmente hay codicia, celos, envidia, amargura, odio y orgullo. El hombre decía: "Jesús, ven y ayúdame a dividir la herencia con mi hermano". Déjame decirte que Jesús conocía este versículo: "El que se mete en pleito ajeno, es como agarrar a un perro por la oreja". Sabía que no debía meterse en medio de eso. Creo que Jesús también le preguntó a su Padre Celestial qué quería que hiciera. Su Padre Celestial dijo: "Olvídalo". Jesús procedió a decir: "Regresa y resuélvelo con tu hermano. Eso es sólo entre tú y él".

En otras palabras, Jesús no iba a involucrarse en esa situación. Su Padre Celestial y su espíritu no lo querían en ello. Dios estaba dirigiendo. La gente tratará de presionarnos para que nos involucremos en sus asuntos. Aprende la sabiduría de Dios.

¿Fue Jesús injusto con el hombre? No. Simplemente estaba compartiendo uno de los mejores principios que alguien puede decirle a otro: "Ve y arréglalo". Es decir, "Tienes la capacidad de solucionarlo. Dios te ayudará si se lo pides". Eso

implica un poco de humildad de ti mismo, dar de ti mismo, amar, compartir y confiar en Dios (Proverbios 3:5-6).

La codicia es lo que la Biblia llama idolatría. Este hombre tenía un deseo para sí mismo, y quería conseguir todo lo que pudiera de la herencia. Pensó que si Jesús le daba la razón, su hermano se rendiría. Pero Jesús se negó a que él u otros lo presionaran para sus propios fines egoístas.

Hay ciertas cosas que todos deseamos. Si le preguntamos a Dios acerca de ellas y se las entregamos a Él, ya no deseamos muchas de esas cosas. Los deseos egoístas se interponen en nuestro camino. Realmente no los queremos, y necesitamos deshacernos de ellos. Además de no ser beneficiosos, nos consumen. Lo siguiente que ocurre es que los deseos se han convertido en una obsesión. Detrás de una obsesión viene el diablo diciendo: "Tienes que tenerlo. Debes hacerlo". Entonces estás esclavizado a tu deseo, que se oponía a la voluntad de Dios para tu vida.

# RESTITUCIÓN DE PEDRO

Cuando el Padre hizo que Jesús le dijera a Pedro: "Apacienta mis ovejas" y "Apacienta mis corderos", Jesús estaba hablando como la autoridad de Dios, diciéndole a Pedro lo que debía hacer. Pedro había estado con Jesús durante mucho tiempo.

En Juan 21:15, Jesús restituyó a Pedro después de que lo había negado tres veces. Tres veces le preguntó a Pedro: "¿Me amas?" y le dijo: "Apacienta mis ovejas; apacienta mis corderos". Finalmente, Pedro se derrumbó porque se dio cuenta de la verdad. Al principio había dicho: "Sí, Señor, Tú sabes que te amo". Después de la tercera pregunta, el arrepentimiento brotó del corazón de Pedro. Después de todo, él había hecho muchas afirmaciones frívolas sobre su fe en Dios al haber estado con Jesús. Cuando Jesús realmente lo necesitaba, él había desaparecido.

Todas las confesiones de fe que Pedro había hecho estaban vacías. Ya no podía declarar esas confesiones vacías. Reconoció que Dios lo amaba y lo había perdonado. ¿Qué sucedió entonces? Jesús le dijo a Pedro lo que tenía que hacer.

En el versículo 17, cuando Jesús preguntó por tercera vez: "¿Me amas?". Pedro se sintió lastimado. ¡Gloria a Dios cuando la gente se siente lastimada! No me refiero a heridas, enfermedades y dolencias. Me refiero a cuando se sienten lastimados en sus entrañas. Reconocen, que "están fuera de lugar con Dios, y ahora algo tiene que ceder". Eso es un arrepentimiento piadoso. Duele y duele mucho. Sin embargo, si te rindes a él, tu vida cambiará. Será como nunca antes.

Es el orgullo el que nos estorba. Pedro tenía un gran orgullo, pero fue humillado, y se dio cuenta de lo que estaba haciendo. Jesús le dijo: "Apacienta mis ovejas". El Señor no pudo usar a Pedro de la manera que Él quería hasta que ese orgullo fue quebrantado.

## OCÚPATE DE TUS ASUNTOS

Entonces Jesús le dijo a Pedro lo que tenía que hacer, y Pedro miró y vio a Juan. Pedro preguntó: "Maestro, ¿qué pasa con él? ¿Qué se supone que está haciendo?" ¿Sabes por qué Pedro preguntó eso? Posiblemente porque quería asegurarse de que Juan no tuviera un cargo superior al de él. La gente muchas veces es entrometida en cosas que no les incumben.

La gente hace esto una y otra vez. Se fijan en lo que hacen los demás, lo que provoca celos y envidia. Tal comportamiento lleva a la contienda. Conduce a una indignidad en ellos mismos, y no pueden operar en lo que Dios les ha dado para hacer. Ellos piensan que no es importante, no es satisfactorio, y no es suficientemente especial. Como resultado, se pierden lo que Dios quiere que hagan y en la libertad en la que Dios quiere que lo hagan.

Jesús respondió a Pedro: "No es asunto tuyo lo que Juan debe hacer. No te corresponde a ti saberlo. Tú haz lo que yo te he encomendado, y deja que Juan haga lo que mi Padre Celestial le ha encomendado" (parafraseado). Haz lo que Dios te ha encomendado. Permanece fiel a ello. Siéntete satisfecho con ello.

La naturaleza es entrometida. Siempre quiere saber: ¿Cuál es tu ministerio? Los líderes religiosos no reconocieron el ministerio de Jesús porque no reconocieron la autoridad que el Padre Celestial le había dado. ¿Por qué los líderes de la iglesia no reconocieron Su autoridad? Por celos, envidia, contienda y orgullo.

Dios confirma Su Palabra con señales y maravillas, lo que significa que Él trabaja con Sus ministerios. A su debido tiempo, si eres llamado de Dios y ungido de Dios, Él te dará el aumento, y todos lo reconocerán. ¡Gloria a Dios!

Las autoridades del gobierno y los líderes de la iglesia son responsables ante Dios. Toda autoridad es responsable ante Dios. Toda autoridad es responsable ante aquel que dio la autoridad, Dios.

En 1<sup>o</sup> Corintios 4:1-17, Pablo dice que lo único que importa es que el siervo sea fiel. ¿Fiel a quién? A la autoridad a la que sirve. Pablo era un siervo del Señor Dios de los Ejércitos. Sin embargo, todos juzgaban su ministerio y decían que era un apóstol menor. Algunos decían que no tenía autoridad para hacer lo que estaba haciendo. Él respondió: "Lo que importa es que yo sea hallado fiel a Dios".

Déjenme decirles que si es fiel a Dios, entonces será fiel al pueblo. Si soy fiel a Dios, entonces seré fiel a ti. Si tú eres fiel a Dios, entonces me serás fiel a mí. Así es como funciona.

Pablo continuó diciendo: "No me importa que me juzguen". En otras palabras, no le importaba si pensaban que su ministerio era válido o no. Dijo: "Y ni siquiera me juzgo a mí mismo en estos asuntos". Él estaba haciendo lo que Dios le había dado para hacer. Dios juzgará.

Dios llama y coloca a sus autoridades. Por lo tanto, ningún hombre puede tomar para sí algo que Dios no le haya dado desde el cielo. La mayoría de las autoridades de Dios no buscaron sus posiciones. Ellos buscaron a Dios. Tremendas bendiciones y responsabilidades van con sus posiciones.

Pablo estaba diciendo: "Amigos, los amo, y sólo estoy haciendo lo que Dios me ha dado que haga en la forma en que Dios me ha dado que lo haga. Y cuando llegue el día, me presentaré ante mi Padre Dios y Él me dirá si he hecho bien o he hecho mal. Mientras tanto, amigos, los quiero, pero ¿por qué no se ocupan de sus propios asuntos y hacen lo que Dios les ha dado que hagan? Déjenme hacer lo que Dios me ha dado que haga". Al final de Gálatas 6 dijo: "Llevo en mi cuerpo las marcas de Cristo, en otras palabras, déjense de tonterías conmigo".

# DIOS DETERMINARÁ

Continúa diciendo que no debemos estimar a los hombres más de lo debido. "¿Qué puede hacer el hombre sino lo que le ha sido dado?"(1 Corintios 4:6-7). Si Dios ha dado dones, nadie debe alabar a la persona por los dones que le fueron dados. La alabanza siempre debe ir a Dios por lo que Él está haciendo a través de la persona. Eso mantiene las cosas en equilibrio con una perspectiva piadosa.

Pablo dijo que cuando te diriges a la gente en vez de a Dios, entonces eres carnal. En 1 Corintios 3 algunos habían dicho que Pedro y Apolos eran mejores que Pablo. Pablo preguntó: "¿Quién es Pedro? ¿Quién es Pablo? ¿Quién es Apolos? Sino colaboradores con Dios. Es Dios quien da el aumento". No te envanezcas con lo que Dios te ha dado para hacer. La soberbia precede a la caída (Proverbios 16:18).

Los deseos como tales, "Dios, quiero un ministerio mundial" trae presión sobre ti mismo. A menos que Dios te de una visión mundial, no puedes tomarla para ti. Podrás decir "He aprendido mucho sobre la fe y puedo creerle a Dios por ello". Sin embargo, a menos que Dios te haya llamado a ello, nunca la tendrás. Además, la visión mundial comienza justo en tu propia casa. Empieza en casa.

Puede haber un pastor en el Medio Oeste con un ministerio a una docena de personas y ese es el crecimiento total de su ministerio en todos los años. ¿Qué sucederá cuando se presente ante Dios? No fueron 5,000 o 100,000 alcanzados. Déjenme decirles, si Dios lo llamó a ese lugar para ministrar a doce personas, y él les ministró fielmente bajo la unción del Espíritu de Dios; entonces

él recibirá una recompensa tan grande como la persona que ministró a millones. En otras palabras, lo que importa es que seamos fieles en lo que Dios nos ha dado para hacer, ni más ni menos. Si somos fieles con lo poco, entonces Dios dará el aumento, pero eso no nos corresponde a nosotros ni a nadie más que a Dios determinarlo.

Dios tiene algo muy especial para cada uno de nosotros como parte de Su obra. Tenemos que estar contentos con los dones y el lugar que Él nos ha dado, porque depende de Él dar el aumento. Si Él ha puesto en tu corazón orar y orar y orar, dale gloria a Dios. Orar es lo que se supone que debes hacer. Sé fiel y hazlo.

Si Dios te ha dado un ministerio de dar, entonces da, y da agradecida y generosamente a la obra del Señor. Si Dios ha puesto en tu corazón ser un ayudante, no decidas que vas a hacer esto o aquello por tu por tu cuenta. Pregúntale a tu autoridad qué es lo que se necesita hacer, y luego recibe dirección en cuanto lo que debes que hacer. Alegrementemente haz lo que se te ha dado que hagas. Cuando intentamos hacer que algo suceda por nuestra cuenta, se genera presión en nuestro interior. Únicamente se producen conflictos.

Aun así, no pienses que no se te necesita. Necesitamos a cada uno de ustedes, haciendo lo que se supone que deben hacer. Todos tenemos un lugar en la Iglesia de Dios. Gracias, Jesús. Dios nos necesita a cada uno de nosotros haciendo lo que somos designados por Él para hacer en Su cuerpo.

**Oración:** Padre, en el nombre de Jesús, ayúdame a ser fiel para hacer lo que me has encomendado, ni más ni menos. Simplemente deseo ser fiel. Gracias porque me muestras claramente lo que debo hacer, y me permites hacerlo para tu gloria y el bien de tu pueblo. En el nombre de Jesús. AMÉN.